

AUTONOMÍA MEDIADA POR UN PROCESO MOTRIZ

**MARÍA FERNANDA MARCELO PACHÓN
CAMILO ANDRÉS PEÑA CRUZ**

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Contenido

AUTONOMÍA MEDIADA POR UN PROCESO MOTRIZ	1
MARÍA FERNANDA MARCELO PACHÓN.....	1
CAMILO ANDRÉS PEÑA CRUZ	1
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL.....	1
1. Contextualización	5
1.1. Introducción	5
1.2. Problemática.....	5
1.3. Antecedentes	7
1.3.1. La autonomía moral: Un proyecto educativo. Sergio Trujillo García.	7
1.3.2. La educación física como constructora de la autonomía y la subjetividad, un camino hacia la autonomía motriz. Robinson Giovanni Carrillo Bernal.	8
1.3.3. Los fundamentos de una verdadera autonomía-JUDIT FALK	9
1.4. Marco Generativo.....	11
1.4.1. Autonomía desde la Psicología.....	12
1.4.2. Individualismo Ético.....	18
2. Perspectiva Educativa	20
2.1. Perspectiva Humanística	20
2.1.1. Dimensiones	20
2.1.2. Teoría de Desarrollo Humano	23

2.2. Perspectiva Pedagógica	27
2.3. Perspectiva Disciplinar.....	29
2.3.1. Acción Motriz	30
2.3.2. Conducta Motriz.....	30
2.3.3. Situaciones Motrices	31
2.3.4. Comotricidad.....	32
2.3.5. Intermotricidad.....	33
2.4. Relación de Perspectivas.....	34
3. Diseño e implementación.....	35
3.1. Matriz de Relaciones.....	35
3.2. Macro diseño.....	38
3.3. Pedagogía activa:	39
3.4. Pedagogía Formativa:.....	40
3.5. Estilos de enseñanza.....	43
3.5.1. Enseñanza recíproca.....	43
3.5.2. Enseñanza en pequeños grupos:.....	43
3.5.3. Microenseñanza.....	44
4. Resultados	45
4.1. Perspectiva Disciplinar.....	45
4.2. Perspectiva Humanística	46

4.3. Perspectiva Pedagógica.....	47
4.4. Síntesis	48
5. Análisis de la Experiencia.....	49
Bibliografía	53

1. Contextualización

1.1. Introducción

Este trabajo lo realizamos con la intención de propiciar una mirada propia de cómo se desarrolla la autonomía ligada al proceso por el cual pasa cada niño en función de su desarrollo motor y como la educación física influye o no dentro de dicho proceso, elementos fundamentales en la participación de los niños en la clase, pues no solo propicia facilidades o complicaciones para ello, sino que el buen desarrollo de estos dos aspectos que estarán ligados al largo del texto nos permite desarrollar al niño integralmente, esto evidenciado en las intervenciones de semestres previos. Siendo nuestra intención principal desarrollar autonomía en los niños, se hace necesario conceptualizar el término desde diferentes disciplinas para así tener claro lo que queremos desarrollar.

1.2. Problemática

A lo largo del proceso transcurrido, intervenciones, observaciones, tanto participativas como no participativas, se logró dar en evidencia los diferentes aspectos que influyeron en la deficiencia o insuficiencia del desarrollo de patrones básicos motrices, a partir de esta dificultad presentada se logró dar cuenta de falencias en el proceso de relaciones interpersonales de los mismos niños, y con eso la poca participación en las clases de educación física.

Nos planteamos demostrar en este largo trayecto las características que poseen aquellos que además de ser motrizmente un poco más desarrollados en relación con los demás, evidenciado en baterías motrices realizadas para identificar el grado de falencias que el niño pueda llegar a tener en algún patrón básico motriz, esta batería es propuesta por un maestro de la Universidad Pedagógica Nacional Lic. Fernando Puerto. Entendiendo que también aspectos como la toma de decisiones, la participación activa, el liderazgo aportan a la construcción de un

individuo capaz de desenvolverse en un contexto determinado de manera eficaz, todas esas características de nuestro ideal de hombre, siendo considerado un logro mediado por el proceso, que el niño no solo sea un líder en las clases, sino que también le aporte a su contexto o a la realidad que enfrente; elementos constitutivos en el desarrollo de lo que conoceremos a partir de este momento, como autonomía motriz propuesta por el Ministerio de Educación Nacional en el documento número 15.

Adquiriendo aspectos positivos que propician la participación de los estudiantes, logramos dilucidar particularidades negativas como lo que Morin en el Método V determina como egocentrismo en un proceso de autocrítica, que se ve truncado o paralizado por elementos que Morin llama auto legitimación y/o autojustificación.

En función de proponer algo que ayudará a mejorar esta situación, dimos cuenta de que aspectos particulares del comportamiento que caracterizaban a los niños que sí participaban activamente en las clases, niños propositivos, participativos o líderes en muchas situaciones generadas en el espacio académico, llevados o motivados por intereses propios.

En este orden de ideas consideramos la autonomía motriz como un factor fundamental a desarrollar en el niño, algo que le permita desenvolverse en el entorno o descubrir sus intereses propios partiendo del desarrollo de sus patrones motrices básicos, mejorando su participación en la clase y otros espacios, plantear en el niño la capacidad de toma de decisiones, el asumir

posturas en función de, y ser seres propositivos que aporten desde su individualidad a un grupo determinado.

Pero desde luego para hablar de un concepto tan amplio como lo es la autonomía motriz como eje central de nuestra propuesta, lo que queremos lograr, es que la propuesta tome un papel fundamental donde, se hace necesario esclarecer desde diferentes disciplinas lo que se entiende por dicho concepto y así determinar cuál se hace el más acorde para nuestra propuesta.

1.3. Antecedentes

Para tratar de realizar una propuesta se necesita conocer trabajos previos relacionados con nuestra temática o tema generador, la autonomía, a continuación, mostraremos elementos que nos han aportado a la construcción de esta, también a identificar qué elementos podemos proponer como novedad.

1.3.1. La autonomía moral: Un proyecto educativo. Sergio Trujillo García.

El autor propone la educación moral desde tres formas distintas de impartir o desarrollarla en el educando, la primera consiste en el autoritarismo, señala la trasmisión de valores éticos o morales a partir del contexto del sujeto, esto tiene que ver con las experiencias o vivencias que el sujeto, el espacio donde se desenvuelve o se forma, esto incluyendo a los actores que lo rodean, papá, mamá y demás figuras de autoridad, quienes determinan que está bien o mal y lo imponen al niño o educando, haciendo uso de castigos para moldear la conducta, o incluso exposición con su grupo social.

La segunda forma de educación moral se da a partir del ejemplo, que se da a partir de una figura de autoridad, pero en esta ocasión no se impone, sino que esta figura tiene la veracidad o se supone así, de lo que es bueno o malo, generando comportamientos en el niño a partir del

ejemplo, proceso en el cual no se genera una reflexión, pero se generan comportamientos de reciprocidad, yo respeto si tú me respetas.

La tercera y última forma de educación moral que propone el autor se refiere al principio del “dejar hacer” y “dejar ser”, mediante el cual la persona establece su línea de acción mediante una escala de valores que se construye por la experiencia y desenvolvimiento en sociedad, se ve regido también por las reglas impuestas por las representaciones que cada contexto supone. (García, 1990)

1.3.2. La educación física como constructora de la autonomía y la subjetividad, un camino hacia la autonomía motriz. Robinson Giovanni Carrillo Bernal.

El autor plantea tres puntos de vista para la construcción de la autonomía, la subjetividad, la autonomía y la autonomía motriz, la primera consiste en la construcción de la personalidad a partir de la toma de decisiones, un proceso que posibilita la construcción de una conciencia subjetiva.

Luego plantea la autonomía como adquisición de responsabilidades donde se encuentra en un estado consciente pero también inconsciente, esto se da a partir de la demostración de intereses propios.

Por último la autonomía motriz se plantea a partir de lo que el autor dice o postula como conciencia subjetiva, que se genera como la acción motora que no es desarrollada bajo actitudes propias o genuinas, esto se da como una necesidad de querer ser verificado como un adulto desde el papel del niño, teniendo como problemática la no comprensión del movimiento. (Bernal, 2017)

1.3.3. Los fundamentos de una verdadera autonomía-JUDIT FALK

Como introducción el autor plantea el problema fundamental de querer desarrollar en el niño una autonomía prematura que permita al niño adquirir comportamientos que le faciliten ser lo más independiente posible, esto siendo un problema para algunos padres pues no desean que el niño o niña se vea desligado tan pronto de ellos, o en cambio algunos padres que si desean lograr un desarrollo autónomo para que el niño no dependa en gran medida de ellos.

Luego hace evidente cómo el niño goza de una autonomía desde su nacimiento que se ve permeada por las experiencias que nutren su desarrollo en diferentes aspectos, como lo son procesos psicomotores, sensorial, intelectual, gestual y verbal. Establece que la autonomía se ve reflejada de distintas maneras en los diferentes estadios de desarrollo, incluso elabora diferentes momentos que propician el desarrollo adecuado de dicha autonomía:

1- Los momentos de juego en que el pequeño actúa por sí mismo:

El bebé es capaz de identificar desde su autonomía sus capacidades propias, con el espacio, con las cosas que hay en él y sobre sí mismo, no se debe forzar al niño a llegar a etapas de manera prematura, ofrecen diferentes maneras de estimular el desarrollo del niño sin llegar a caer en este error:

- Mantener y dar apoyo a este gusto innato y natural.
- Protegerlo para que no se inhiba.
- Proporcionarle las condiciones que favorezcan su desarrollo.

A través de esta actividad el pequeño puede acumular las experiencias que favorecen no sólo un desarrollo motor armónico, sino también:

- La construcción de las bases de su sentimiento de eficacia y de desarrollo intelectual.
- El desarrollo de su capacidad para ser un adulto creativo y responsable.

Considera también el desarrollo de movimientos directamente relacionados con la mencionada autonomía que el niño trae consigo de manera innata, mencionando un ejemplo trae o hace claridad de esto, como el niño descubre los movimientos de su propia mano cerca de los dos meses de edad.

Concluye diciendo que la autonomía del niño es fundamental en la construcción de su propio ser, sus relaciones con el mundo, relaciones interpersonales, siempre y cuando no se caiga en lo que denomina tres trampas:

- El condicionamiento.
- Una exigencia de precocidad de la cual puede desprenderse una actitud de indiferencia y de abandono.
- Una actitud de «laissez-faire». Está última la hemos considerado un poco desde lo que Morin plantea como egocentrismo que más adelante será contemplado.

1.4. Marco Generativo

Primero hablaremos desde lo que se propone desde antropología, pues desde luego hablamos de intervenir seres humanos, disciplina que atribuye el concepto de autonomía a la legislación por sí mismo, desde la teoría del Estado, se considera un signo de libertad y soberanía frente a otros, una acción moral que no puede ser afectada por ninguna instancia extraña ni por los propios impulsos o emociones, sólo determinada por la razón.

Luego menciona algo de lo que sería antropología social y antropología cultural, escogiendo el último pues desde nuestro propio entendimiento es el que más se adecua a propósito de cómo afecta el contexto en la construcción del ideal de ser humano, pues lo define como algo que está ligado al contexto y se es autónomo cuando ya ha considerado las opciones se elige un camino a seguir, lo atribuye a la toma de decisiones. (Brugger, 2010)

Ahora bien, desde lo que propone Piaget se entiende como la posibilidad de llegar a pensar por sí mismo con un sentido crítico, además de mencionar y abrir la puerta a otro concepto directamente relacionado, al diferenciar la autonomía y heteronomía, definiendo la segunda como un estado de sumisión, pues se responde a un nivel de autonomía sólo fundamentado en las reglas propuestas por su contexto, un ejemplo, es solo malo mentir por qué las reglas dicen que es malo mentir, no por decisión propia.

Entonces menciona como los niños desarrollan su autonomía en el ámbito de la moral y el intelectual, siendo el primero la posibilidad de gobernarse a sí mismo diferenciándose nuevamente de la heteronomía que es definida como ser gobernado por los otros, se establecen diferencias desde las creencias, estableciendo una dependencia de la moralidad a partir de la

edad, sus intereses propios y a diferencia de la heteronomía, la mentira es mala porque socava con la confianza mutua. La segunda, la autonomía intelectual, se desarrolla en los espacios académicos, en los cuales el niño en un acto inconsciente elige lo que le sirve y desecha lo que no, generando aprendizaje significativo a partir de las experiencias.

Al esclarecer diferentes conceptos, van apareciendo otros, ahora para poder continuar se hace necesario hablar de la moral, que Piaget define como lo que está bien o mal en la conducta humana. (C., s.f.)

1.4.1. Autonomía desde la Psicología

Para basarnos en esta teoría retomamos al autor Jean Piaget, siendo un psicólogo y epistemológico, dentro de sus aportes a la educación infantil y en su teoría constructivista del desarrollo del aprendizaje explicando cómo el niño va construyendo diferentes inteligencias desde la evolución de sus genes y contexto que lo rodea. A partir de su teoría él explica cómo la autonomía forma un papel fundamental en la finalidad de la educación. Piaget habla de autonomía desde el concepto de la moralidad, entonces desde el libro *el juicio moral del niño* (1932) señala su propuesta con dos tipos de moralidad: la moralidad autónoma y la heterónoma, Piaget resalta la importancia del desarrollo de la autonomía en el ámbito moral e intelectual.

Para él autor el propósito principal del documento era evidenciar la importancia que jugaba la autonomía en el ámbito educativo, cuando se da una reacción a las instituciones por sus procesos de autoridad en los niños es ahí cuando se defiende la postura autónoma del niño, pero teniendo en cuenta lo que realmente afectaría en su proceso es todo lo que rodea al sujeto, como la familia, escuela, sociedad. La teoría científica de la que habla Piaget trata de conceptualizar

nuestros propios elementos educativos y es ahí cuando le das la importancia a la autonomía del sujeto.

Desde los dos tipos de autonomía que propone Piaget se evidencia el objetivo, en este caso el interés del niño, su necesidad y en pocas palabras toma de decisiones frente alguna situación problema, donde sea capaz de manejar un pensamiento crítico, tener confrontación de puntos de vista, donde todo lo que haga o decida el niño sea capaz de entender y tomar decisiones conscientes.

Para Piaget la autonomía se define en el desarrollo de pensamiento, significa llegar a ser capaz de pensar por sí mismo con sentido crítico, teniendo en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el ámbito moral como en el intelectual.

Piaget considera el desarrollo de la autonomía a partir de la heteronomía, desarrollando la primera de manera utópica, es decir idealmente, en el desarrollo del niño a lo largo de su vida, estimulada a través de la toma de decisiones en conjunto, no sólo con sus pares, otros niños, sino con sus padres y entorno familiar en un principio, la segunda siendo estimulada en gran medida tanto por recompensas como por castigos.

En este orden de ideas, cuando se es conformista no se toman decisiones, cuando sólo obedece no hay criterio propio, no se trata de generar rebelión en el niño, pues Piaget lo deja en claro al diferenciar la autonomía de la rebelión, diciendo que la persona que cree ser autónoma no lo es sólo por no ser conformista.

El autor también considera formas de generar en el niño la tan ansiada autonomía, menciona que quitarle la confianza al niño no genera autonomía y es contraproducente, como lo es darle libertad total, que no es igual a generar autonomía, habla más bien de generar posibilidades de toma de decisiones en los niños, ejemplo, hay arroz con pollo para comer, qué cantidad desees, y que el niño tenga la posibilidad de elección en estas pequeñas situaciones abre la posibilidad para desarrollar la autonomía. (C., s.f.)

Por otro lado, Kohlberg habla desde la creencia de lo moral, quien es un psicólogo estadounidense, él lo define desde unas fases por las que el sujeto atraviesa, no todas las etapas maduran desde el mismo punto biológico, algunas tardan más que otras a partir de la personalidad o experiencias de vida del sujeto, estando siempre ligadas a la interacción con el ambiente. Para este autor el desarrollo biológico e intelectual también se enlaza con lo moral, pero no siempre todos llegan alcanzar esta etapa.

Cuando se hace un cambio de una fase a otra, la persona ya no da vuelta atrás frente a lo que era en algunos comportamientos, porque se genera un cambio irreversible desde el aprendizaje significativo para el sujeto, todo el proceso de aprendizaje del niño va como una subida de escalones, se necesita de uno para avanzar al otro, de tal manera se considera importante cada avance de aprendizaje que el niño tiene mediante sus experiencias.

El desarrollo moral comenzaría con la etapa cero desde lo que propone el autor, ya que se considera todo bueno aquello que se quiere y que gusta al individuo por el simple hecho de que se quiere y que gusta. Una vez superado este nivel anterior a la moral se produciría el desarrollo de las etapas, mediadas por tres distintos niveles que son: nivel I moral preconvencional- nivel II moral convencional- nivel III moral posconvencional o basada en principios, las cuales son:

- Nivel I

- El castigo y la obediencia (heteronomía): El punto de vista propio de esta etapa es el egocéntrico, no se reconocen los intereses de los otros como diferentes al propio.
- El propósito y el intercambio (individualismo): La perspectiva característica de esta etapa es el individualismo concreto. Se desligan los intereses de la autoridad y propios, y se reconoce que todos los individuos tienen intereses que pueden no coincidir.

- Nivel II

- Expectativas, relaciones y conformidad interpersonal (mutualidad): La perspectiva de esta etapa consiste en ponerse en el lugar del otro: es el punto de vista del individuo en relación con otros individuos.
- Sistema social y conciencia (ley y el orden): El punto de vista desde el cual el individuo ejerce su moral, se identifica en esta etapa con el sistema social que define los papeles individuales y las reglas de comportamiento.

- Nivel III

Se caracteriza por tener todos los principios, derechos y valores que se desarrollan dentro de la sociedad en etapas y niveles anteriores siendo un beneficio para todos sin excepción alguna.

- Derechos previos y contrato social (Utilidad): En esta etapa se parte de una perspectiva previa de la sociedad, una persona racional con valores y derechos anteriores a cualquier pacto o vínculo social.
- Principios éticos universales (autonomía): En esta última etapa se alcanza por fin una perspectiva propiamente moral de la que se derivan los acuerdos sociales, dando un punto de vista racional.

Para continuar con la línea de tomar y entender las diferentes posturas que existen desde las diferentes disciplinas sobre autonomía, en este caso continuaremos con lo que se plantea desde la sociología, disciplina en la cual plantean el concepto de autonomía reflexiva, desde la revista con de ciencias sociales, plantean el surgimiento de este concepto desde los diferentes ámbitos políticos que han trazado nuestra historia como sociedad, y cómo estos han influido en el desarrollo de la ciencia y la tecnología, ponen en evidencia como sucesos históricos, ejemplo, la I Guerra Mundial y la II Guerra Mundial, además de diferentes gobiernos, que limitan su actuar hasta llegar a la censura.

A partir de este planteamiento empiezan a construir el concepto de autonomía reflexiva, desde una *reflexión sociológica*, por que como lo mencionan allí, el investigador debe integrar en su construcción del objeto, una reflexión sobre su relación con el objeto. Se genera tres ramificaciones de autonomía que parten desde una autonomía moral e individual que no deja

de estar presente sino que se transforma en lo que aquí intentamos vislumbrar, autonomía reflexiva que se encuentra en las relaciones a través de dos puntos principales, sociales (Contexto, reglas, lugares) y actores (individuales y colectivos), entendiendo que esto resume en gran medida que estamos condicionados por las representaciones e imaginarios de nuestro contexto específico se hace evidente, como lo plantean en la revista, que en la praxis es difícil mantener esta autonomía reflexiva, inevitablemente permeada por intereses comunes o específicos

Las antes mencionadas ramificaciones de autonomía las definen de la siguiente manera: autonomía moral, autonomía relativa y autonomía reflexiva.

- Autonomía Moral: Obligación moral, proteger el ethos científico de los valores políticos, sociales y económicos. Autonomía privada, liga a la libertad religiosa y política.
- Autonomía Relativa: Permeabilidad del investigador a sus propias convicciones, experiencia profesional y paradigmas para cada nuevo estudio, como espacio, tiempo y cultura.
- Autonomía Reflexiva: Producción consciente de conocimiento en un determinado campo científico, estableciendo relaciones complejas entre actores y condiciones sociocognitivas y político-institucionales para ir más allá de los límites establecidos por la praxis. (Maranhao, págs. 145-158)

1.4.2. Individualismo Ético

Se habla de individualismo a partir de la necesidad de reconocer el mismo en el niño para que así sea capaz de aportar al grupo en cuestión desde un autoconocimiento, evitando lo que Morín denomina individualismo egocéntrico.

En primera instancia Morín señala el papel que juega la ética en este tema, lo denomina auto ética, en la cual se da una disolución o erosión de la ética tradicional prolongando así la autonomía individual.

Desarrolla la autonomía individual como una toma de decisiones propias, producto de las reflexiones dadas por el sujeto, lo que Westermarck denomina subjetivismo ético, las cuales están determinadas por el contexto y/o representaciones, decisiones que no están condicionadas por las exigencias morales del ámbito.

A partir de esto se genera lo que se llamaría un principio altruista de inclusión, que sugiere propiciar la inclusión en un contexto determinado sin un interés determinado, adquiriendo una autonomía mental que nos da la posibilidad de examinar y decidir en diversas situaciones.

En la autonomía individual se produce algo que difiere de la cultura física, la cultura psíquica, que trata de objetivarse a sí mismo desde un autoexamen para comprender o corregirse a sí mismo, entendido como un estado de vigilia en el cual soy capaz de realizar una autocrítica propia de ella, que está en contraposición de la ilusión egocéntrica, y nos permite reconocer o generar la humildad reconociendo los errores propios, proceso que debe estar mediado por la exclusión de la auto justificación, es decir auto legitimarse, generada desde lo amoral. (Morin, 2003)

Se consolida el concepto de autonomía motriz mediante la relación que hacemos entre lo que plantean Piaget, Kohlberg y Morin, la cooperación, un proceso por el cual atraviesa el sujeto

para llegar a la tan anhelada autonomía y un punto de partida desde el reconocimiento propio, individualismo ético, que nos permite consolidar desde lo propuesto por estos autores como la relación directa de los patrones básicos motrices con el desenvolvimiento del sujeto en sociedad.

1.4.3. Habilidades Motrices Básicas

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos sustentar el camino por el cual debemos guiar las prácticas, para lograr el objetivo que nos planteamos, *el desarrollo de habilidades motrices básicas*, en función de la mejora del desenvolvimiento del niño en sociedad, entendiendo que se relaciona socio-afectivamente en diferentes contextos (hogar, colegio, calle) se deben propiciar espacios para el libre desarrollo.

Para hacer evidente que, y como desarrollaremos dichas habilidades, lo entenderemos como *“toda una serie de acciones motrices que aparecen de modo filogenético en la evolución humana tales como la marcha, correr, girar, saltar, recepcionar. Estas habilidades básicas encuentran un soporte para su desarrollo en las habilidades perceptivas, las cuales están presentes desde el momento del nacimiento al mismo tiempo que evolucionan conjunta y yuxtapuestamente”*. (Díaz, 2013)

2. Perspectiva Educativa

2.1. Perspectiva Humanística

2.1.1. Dimensiones

Partiendo de lo que hemos propuesto en el desarrollo del primer capítulo y relacionando un poco los conceptos trabajados hasta el momento, consideramos la dimensión ética planteada en el documento de “indicadores de logro-MEN”, como la propicia y la que más coincide con la intención educativa que nos hemos planteado, generar un ser humano autónomo desde las perspectivas de Piaget y Kohlberg, dos autores que hemos venido dilucidando en el proceso de escritura y descubrimiento de elementos que le aporten a ese ideal de ser humano.

Desde lo que plantea Piaget surgen características ideales qué consisten con la idea a la que nos queremos acercar, diferencia la heteronomía, moral mediada por las reglas establecidas e impuestas por una sociedad, por otro lado, la autonomía, proceso que va ligado a la autoconstrucción de la moral racional del individuo.

Piaget desarrolla la idea de qué por medio de la cooperación, característica que comprende como la posibilidad de intercambio entre iguales, se generan espacios de auto legislación, proceso que puede ser propuesto a partir de la generación de juegos reglados, donde el niño va a tener la posibilidad de crear las reglas y confrontar opiniones con sus compañeros, también de descubrir la reciprocidad y la equidad, propiciando así espacios para el intercambio de opiniones, lo único que estará determinado serán los procedimientos, cuestión que ellos mismos determinarán mediante el dialogo.

En medio de estos juegos reglados no priman las reglas impuestas, por el contrario, lo hacen los argumentos y las reglas construidas colectivamente, el niño adquiere la posibilidad de

entender el sentido de las reglas en sí, se convierte en un legislador, adquiriendo así lo que Piaget plantea como “el sentido político y democrático”.

Piaget le atribuye a la heteronomía y a la autonomía un tipo de justicia particular a cada una de ellas, a la primera le otorga la justicia retributiva que según él está sujeta a la obediencia, y a la segunda le atañe la justicia distributiva, la cual conecta a la reciprocidad y a la equidad.

Ya por otra parte Kohlberg habla de la moral en términos de ética en situación, es decir la aplicación de principios teniendo en cuenta a las personas y las circunstancias, relacionando así lo que él denomina el razonamiento y la acción morales, una acción moral depende de un razonamiento moral elevado.

En esta construcción del ideal de ser humano que nos hemos planteado, surge en medio de la investigación diferentes posturas que defienden de una u otra manera los conceptos planteados o los complementan, en este caso al hablar de la importancia de reconocerse a sí mismo como individuo como paso previo para contribuir en un grupo específico o en una sociedad, decidimos buscar que concepto de individualismo le contribuiría de manera significativa a no desviar la mirada o perder el foco y caer en el error de fortalecer solo ese aspecto del estudiante.

Para cumplir con lo planteado en el párrafo anterior tomamos lo que Morin plantea como individualismo ético, hablando de individualismo a partir de la necesidad de reconocer el mismo en el niño para que así sea capaz de aportar al grupo en cuestión desde su autoconocimiento, evitando lo que Morín denomina individualismo egocéntrico.

En primera instancia Morín señala el papel que juega la ética en este tema, lo denomina auto ética, en la cual se da una disolución o erosión de la ética tradicional prolongando así la

autonomía individual. Desarrolla la autonomía individual como una toma de decisiones propias, producto de las reflexiones dadas por el sujeto, lo que Westermarck denomina subjetivismo ético, las cuales están determinadas por el contexto y/o representaciones, decisiones que no están condicionadas por las exigencias morales del ámbito.

Para esbozar el concepto de autonomía motriz como finalidad principal, que logre reunir los aspectos ya antes mencionados, lo definimos desde lo que plantea el ministerio de educación en documento número 15 en el cual se habla de la competencia motriz como el conocimiento y desarrollo de su propio cuerpo, el cual en los seres humanos está abierto a la posibilidad que le ofrezca su entorno socio-cultural, a diferencia del resto de especies que nacen con estas posibilidades de interacción con su entorno de manera instintiva. (Educación, 2010, pág. 29) Por otra parte (Azahara Fort-Vanmeerhaeghe, 2017) escriben un artículo en que dicen que la competencia motriz es la manifestación de las habilidades motrices como respuesta contextualizada.

Relacionamos el concepto de autonomía de manera general con el desarrollo de las habilidades motrices a partir de estos conceptos puestos en evidencia para lograr hacernos a una idea de lo que contribuiríamos a la vida del niño más allá del ámbito escolar, que logre desarrollar los aspectos propuestos por Piaget, Kohlberg, Morín, el ministerio de educación, etc. Esto constituiría una formación del niño en aspectos que se entrelazan pues como lo plantea Azahara y sus dos coautores, el poco desarrollo motriz trae consigo consecuencias negativas para el desenvolvimiento del niño en un grupo determinado y más allá del ámbito que le proporciona nuestra clase.

2.1.2. Teoría de Desarrollo Humano

Para realizar la propuesta de cómo desarrollar este ideal de hombre que nos hemos propuesto y que de la misma manera tenga coherencia hemos decidido manejar la teoría de desarrollo humano de Jean Piaget, que incluso nos determina de cierta manera el modelo pedagógico. Decidimos tomar este camino por que en medio de esta teoría se evidencian elementos y hasta un punto de origen para lo que Piaget denomina autonomía moral.

En primera instancia plantea que el constructivismo está sustentado en las ideas del desarrollo cognoscitivo en el cual se define el aprendizaje como un reorganizamiento de las estructuras cognitivas, que se da en un principio mediante un cambio externo, que crea un desequilibrio en la persona quien desarrolla nuevas estructuras para volver a un equilibrio cognitivo.

En función de generar una relación con las maneras en que se ha planteado se desarrolla la autonomía Piaget habla de cómo se da la evolución del conocimiento mediante la relación entre reflexión teórica e investigación empírica, en este proceso habla de lo que él denomina inteligencia práctica y como se da solo por medio de la acción sensorial y motriz, incluyendo también la interacción con el medio sociocultural, plantea que es mediante esta relación que se da el conocimiento del mundo exterior. Esta es una relación de vital importancia pues es la concepción que se genera de conocimiento, un proceso complejo de construcción por parte del sujeto en interacción con la realidad.

Piaget plantea que en el proceso de aprendizaje se da un momento de desequilibrio, provocado por las perturbaciones exteriores y luego un momento de equilibrio, la actividad del sujeto permite compensar, estos cambios sugieren reestructuración, planteados en el marco del desarrollo cognoscitivo como la construcción de esquemas mentales a partir de esquemas de la niñez.

Cómo es bien sabido Piaget plantea estadios de desarrollo por los que atraviesa el niño, incluso hace claridades sobre los límites de edad y como están sujetos a los contextos y representaciones en cada caso, sensorio motriz que va desde los 0 hasta los 2 años en el cual se da el desarrollo de los reflejos y está sujeto a complejizarse mediante la interacción con los elementos de su realidad, luego el de operaciones concretas que comprende de los 2 hasta los 11 años, plantea una inteligencia representativa que divide en dos partes, la primera comprende de los 2 a los 7 años, la llama preoperatoria en la cual surge la función simbólica en la cual hacen uso de esquemas representativos, lenguaje, juego simbólico, imaginación y dibujo; la segunda parte comprende desde los 7 hasta los 12 años nombrada como operaciones concretas en la cual desarrollan sus esquemas operatorios, razonan sobre las transformaciones y no se dejan guiar por las apariencias perceptivas, esta etapa es en particular de nuestro interés pues pone en evidencia el desarrollo una moral autónoma. Por último, el estadio de operaciones formales que va de los 12 años en adelante, en el cual se da el desarrollo de la inteligencia formal, irreversible, interno y organizado, comprenden el pensamiento científico en el cual se generan hipótesis y razonamiento sobre las proposiciones sin tener en cuenta los objetos.

Elementos de esta teoría hacen que hasta el momento sea la ideal para desarrollar el ideal de ser humano que nos hemos planteado, nos ofrece un claro concepto de los procesos por los cuales debería pasar el niño para lograr este cometido, hasta el momento esta teoría es la que más se adecua a nuestros intereses de desarrollo humano y estructuración de lo que sería nuestro modelo pedagógico. (Loor-Rivadeneira, 2016, págs. 1-8)

Por otro lado consideramos la teoría de Lev Semenovich Vygotsky, psicólogo ruso de origen judío, denominada teoría sociocultural que guía el desarrollo cognoscitivo de los niños, es similar a la teoría de Piaget pero con la particularidad de que Vygotsky no separa o unifica la formación del niño en el desarrollo de la dimensión cognitiva del niño como un ente solitario, Lev destaca el proceso como uno colaborativo en el cual la interacción social es un factor fundamental, pues es a través de este intercambio de ideas y experiencias o vivencias, que se desarrolla el aprendizaje de las costumbres y maneras (representaciones) del medio sociocultural en el que se desarrolla el niño, esto mediado por el lenguaje que según Vygotsky no solo es una forma de compartir el conocimiento sino que abre la posibilidad de aprender y pensar el mundo.

Dentro de esta teoría se implementa lo que Vygotsky denomina zona de desarrollo próximo (ZDP), la cual comprende la brecha que hay entre lo que pueden hacer y lo que todavía no pueden conseguir por ellos mismos (los niños), que debe ser guiado por los adultos o compañeros más avanzados ayudando así a dirigirlos en el camino hacia el aprendizaje. Este proceso va dando posibilidades al niño de remplazar el papel que el guía cumple al principio, pues cuándo el niño interioriza o domina lo que se le enseña pasa a tener la responsabilidad sobre sí mismo.

A medida que el proceso avanza existen etapas por las que pasan el niño y su guía, el andamiaje como el soporte que el guía (padre o maestro, compañero más avanzado), proporciona

al niño o aprendiz, es una base sobre la cual este se sostiene hasta alcanzar la totalidad del aprendizaje.

Es importante determinar en qué consiste el desarrollo cognoscitivo que propone Vygotsky, el cual ayuda a desarrollar los procesos de aprendizajes significativos del niño, también generar procesos mediante los cuales el niño desarrolle una manera de toma de decisiones propias a partir de un criterio unificado. El niño no actúa como un receptor, sino que debe interiorizar el aprendizaje para que el proceso sea fructífero, mediante el juego plantea una herramienta de verdad útil, teniendo en cuenta que se debe considerar la edad o la etapa de aprendizaje en la que se encuentra el sujeto al que se le quiere enseñar, se debe adecuar en función de las necesidades y posibilidades que posee este sujeto.

Atendiendo a la necesidad de sustentar un proceso por el cual se conjuguen los elementos que proponemos en el ideal de ser humano, la definición del concepto de autonomía y demás elementos, consideramos que la teoría de Vygotsky genera muchas más posibilidades de relación que nos permitan lograr este objetivo, pues establece la interacción como factor fundamental en el proceso de aprendizaje, ya sea padre o maestro con el niño, o incluso entre los mismos niños con compañeros más avanzados en el proceso como actores guías que generen o estimulen la zona de desarrollo próximo. (Diane E. Papalia, 2012)

2.2. Perspectiva Pedagógica

La recopilación de conceptos hasta ahora nos ha demarcado una línea educativa clara establecida por el entendimiento de los autores que hemos venido trabajando, quienes en esencia son constructivistas, el reto ahora es evidenciar cuál línea constructivista nos proporciona elementos sustanciales que le aporten a ese ideal de hombre que nos hemos planteado.

Al hablar de constructivismo Piaget, Vygotsky y Ausbel, son los principales exponentes de este modelo, aunque cada uno le aporta desde su entendimiento propio, esto haciendo que tomar uno u otro generaría una diferencia clara en el proceso de aprendizaje, desde Piaget el proceso iría centrado en la relación sujeto-objeto, Ausbel propone esta relación entre sujeto y su contexto y Vygotsky una relación estrecha entre la producción de conocimiento a través de la interacción con el otro (sujeto-sujeto).

Vygotsky es quien reúne elementos que le aportan al ideal de hombre propuesto sin desconocer los aportes de Piaget, la teoría sociocultural consiste en la idea de que el aprendizaje se da por medio de la interacción entre un sujeto que tiene más experiencia (maestro o alumno más avanzado) y el alumno, esta relación se da también en ámbitos por fuera de la escuela, entre padre e hijo, etc.

En este modelo se plantea el conocimiento como producto de estas interacciones que se pueden dar, sugiere que nos nutrimos de las experiencias del otro y así mismo nosotros nutrimos el aprendizaje del otro, esto para adquirir competencias con las que se pueda generalizar a lo que se conoce y pueda ser aplicado a diferentes ámbitos de la vida. La meta de aprendizaje es lograr la apropiación de los contenidos para lograr tener un excelente desenvolvimiento en lo que refiere a la resolución de problemas dentro del contexto y de acuerdo a las necesidades particulares.

Dentro del constructivismo el maestro cumple un papel como mediador, coordinador, facilitador y se convierte en un participante más en este proceso educativo, se plantea un método didáctico por medio de proyecto lo cual permite integrar los diferentes saberes o aprendizajes, cada aprendizaje nos permite desarrollar el siguiente y de esta manera se logran integrar los aprendizajes desde las diferentes disciplinas, es decir esto haría que debiésemos tener en cuenta los contenidos de las otras disciplinas para así lograr desarrollar relaciones que nutran el proceso del estudiante.

La determinación de los contenidos en función de poder establecer esas relaciones anteriormente mencionadas se acuerda entre el estudiante y el maestro, estos contenidos además de cumplir con ese cometido deben responder a la necesidad de estimular el aprendizaje de la resolución de problemas de acuerdo con el contexto en el que se desarrollan los contenidos.

Vygotsky habla del interfuncionalismo de lenguaje y pensamiento, la zona de desarrollo próximo y el andamiaje, el primero de estos sugiere que existen múltiples relaciones entre pensamiento y lenguaje, el habla egocéntrica dentro de este planteamiento hace entender que el pensamiento se torna verbal utilizando un lenguaje racional y lo considera el eslabón entre lenguaje externo y habla interiorizada. La zona de desarrollo próximo implica que el nivel de desarrollo no es fijo por que existe una diferencia entre lo que el niño puede hacer solo y lo que puede hacer con ayuda, aprendizaje cooperativo el cual ayuda a la asimilación de conocimiento y poder socializar dudas e hipótesis. (Parada, págs. 55-56-58)

Estos planteamientos nos dan herramientas para que el niño reconozca sus propias capacidades y falencias, lo que le permitirá interactuar con sus compañeros ya sea ayudándolos en su proceso o recibiendo esta ayuda, siendo siempre consciente de lo que es capaz de ofrecer o lo que necesita como apoyo en su proceso y el de los compañeros fortaleciendo así la interacción

con los compañeros y el maestro (mediador), propiciar experiencias o situaciones que generen vivencias significativas que lleven al niño a reflexionar a propósito de su proceso, será nuestra tarea como mediadores del proceso.

2.3. Perspectiva Disciplinar

En función de cumplir y dar herramientas a la construcción del ideal de ser humano propuesto, encontramos hasta el momento en la Praxeología Motriz propuesta por Parlebas, en la que se desarrollan elementos para la interacción y el desarrollo del trabajo en equipo mediados por lo que sería su objeto de estudio, la acción motriz condicionada por la conducta motriz en el desarrollo de las clases.

Considerar la praxeología motriz sugiere un reto pues nos plantea la posición cómo maestros de entender cada situación motriz que propongamos a tal punto de entender como sus lógicas internas afectan los comportamientos de los estudiantes, es decir en términos de Parlebas, como desarrollan sus acciones motrices dentro de estas situaciones motrices (juegos, deportes, situaciones motrices), y en consecuencia qué tipo de conductas motrices desarrollan los estudiantes.

Se hace ideal pues la construcción de las clases bajo esta mirada gira entorno a la cooperación y la interacción entre los estudiantes, qué es lo que hemos venido planteado no solo desde el ideal de ser humano, sino también, desde el modelo pedagógico que hemos escogido, el constructivismo desde la corriente o el entendimiento de lo que plantea Vygotsky, que a groso modo plantea que el conocimiento se genera o es mediado por las interacciones, por el lenguaje y la afectación de las experiencias de los maestros, padres o iguales que tienen sobre los estudiantes. (Lavega & Planas, 2014)

Está relación entre estos tres elementos se hace más estrecha bajo uno de los fundamentos de la praxeología motriz, el mundo se construye con los otros, es decir la cooperación y la interacción con los que me rodean se hacen cruciales a la hora de generar conocimiento y son precisamente este tipo de relaciones interpersonales las que queremos fortalecer y así mismo bajo el entendimiento de que estas relaciones están directamente relacionadas con el desarrollo motriz de los alumnos, fortalecer este aspecto de manera directa.

Al hablar de praxeología motriz aparecen conceptos muy propios de lo que plantea Parlebas como ciencia de la acción motriz, términos como conducta motriz, acción motriz, situaciones motrices y comotricidad, los cuales se hace necesario conceptualizar para dar a entender que relación se establece con el ideal de ser humano y el modelo pedagógico.

2.3.1. Acción Motriz

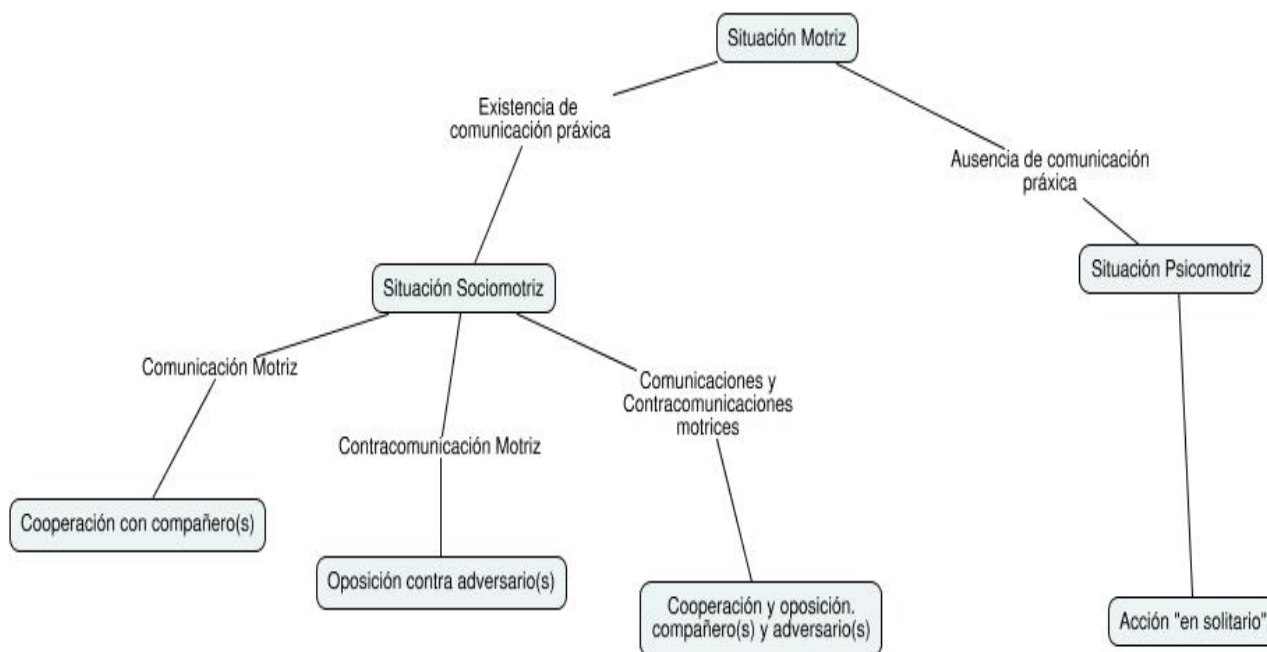
Es el objeto de estudio de la praxeología motriz, planteada como acciones que se dan en un espacio deportivo juego y deporte. Estas son representaciones de las conductas motrices de cada sujeto en situaciones determinadas, ligadas a la especificidad de la práctica corporal y su pertinencia, influyendo así de manera significativa en el comportamiento del sujeto, modificándolo de acuerdo con lo significativo o no que pueda llegar a ser la realización de las diferentes situaciones motrices que serán planteadas. (Parlebas, Juegos, Deportes y Sociedades. Léxico de Praxeología Motriz., 2001)

2.3.2. Conducta Motriz

Comportamientos llenos de significado que se generan en el desarrollo de acciones motrices. En este punto se carga la acción motriz de significado que no es observable de manera directa pues está abierto a la interpretación del observador, dado que en la realización de esta acción motriz se dan comportamientos inconscientes que son por supuesto lo que atraerá nuestra

atención para así poder dar cuenta que en cada movimiento se da un comportamiento cargado de significado que nutrirá el proceso de cada sujeto inmerso en la práctica, esto cobra importancia pues el sujeto aprende de cada momento de manera distinta, entre más significativo más aprenderá y solo este tendrá conocimiento total de su aprendizaje, lograr transmitirlo será el gran reto. (Parlebas, Juegos, Deportes y Sociedades. Léxico de Praxeología Motriz., 2001)

2.3.3. Situaciones Motrices



“Parlebas. P. (2001). Juegos Deportes y Sociedades. Fig. 29, Las grandes categorías de situaciones motrices.”

Son prácticas determinadas por elementos objetivos y subjetivos, los primeros caracterizados por las características del espacio, la relación entre instrumentos y el sujeto, el reglamento, etc. El segundo se refiere a las conductas, comportamientos, motivaciones y expresiones que una persona puede llegar a poner de manifiesto en la realización de cada práctica.

Para entender por completo el concepto de situación motriz se hace necesario diferenciar situaciones psicomotrices de situaciones sociomotrices.

Las situaciones psicomotrices carecen de comunicación práxica y no requiere interacciones motrices de algún tipo, es en esencia un trabajo “en solitario”, la incertidumbre total del entorno se hace fundamental en el diseño de este tipo de situaciones pues permite al sujeto interactuar de diferentes maneras con este, condicionando así la codificación del entorno a partir de la lógica interna de la práctica en sí.

Por otro lado, las situaciones sociomotrices si requiere de la realización de interacciones motrices esenciales, se da en forma de comunicación con compañeros, una contracomunicación motriz entre adversarios e incluso combinando ambas formas, este proceso facilita la transformación del sujeto en cada momento de la práctica desde las consideraciones pedagógicas que hemos planteado. (Parlebas, Juegos, Deportes y Sociedades. Léxico de Praxeología Motriz., 2001)

2.3.4. Comotricidad

Proceso en el cual los individuos realizan diferentes acciones y se pueden ver o influir unos a otros sin la necesidad de interacciones motrices instrumentales, es decir las acciones de los sujetos no influyen de manera instrumental en las acciones de los otros, se dan situaciones psicomotrices, las situaciones de comotricidad a diferencia de la intermotricidad carecen de interacciones instrumentales directas.

Dentro de la comotricidad se dan dos diferentes tipos, la comotricidad simultanea que consiste en realizar una acción motriz al tiempo y exactamente igual que mi contrincante, permitiéndome observar y analizar las acciones del otro sujeto para tomar riesgos o no, dentro de

esta comotricidad se pueden estimular o inhibir la acción propia, siempre sin interacción instrumental entre los participantes, un ejemplo es el esquí en paralelo. La segunda es la comotricidad alterna en la que se da la posibilidad de analizar las acciones de mis contrincantes mediado por los resultados que se vayan dando, un ejemplo son las competencias de saltos en las cuales se da la posibilidad de esperar un turno y corregir o cambiar la manera en la que se va a desarrollar la participación. (Parlebas, Juegos, Deportes y Sociedades. Léxico de Praxeología Motriz., 2001)

2.3.5. Intermotricidad

La intermotricidad se desarrolla en situaciones motrices que propicien interacciones motrices directas e instrumentales, de cooperación y/o de oposición, se da por medio de las situaciones sociomotrices que propician este tipo de interacciones, interdependencia instrumental durante la realización de las acciones motrices emprendidas, se dan la coacción y la interacción. (Parlebas, Juegos, Deportes y Sociedades. Léxico de Praxeología Motriz., 2001)

2.4. Relación de Perspectivas

En la siguiente figura daremos cuenta de los aspectos que entrelazan las tres perspectivas y de qué manera le dan el sustento a la propuesta presentada y desarrollada hasta el momento:

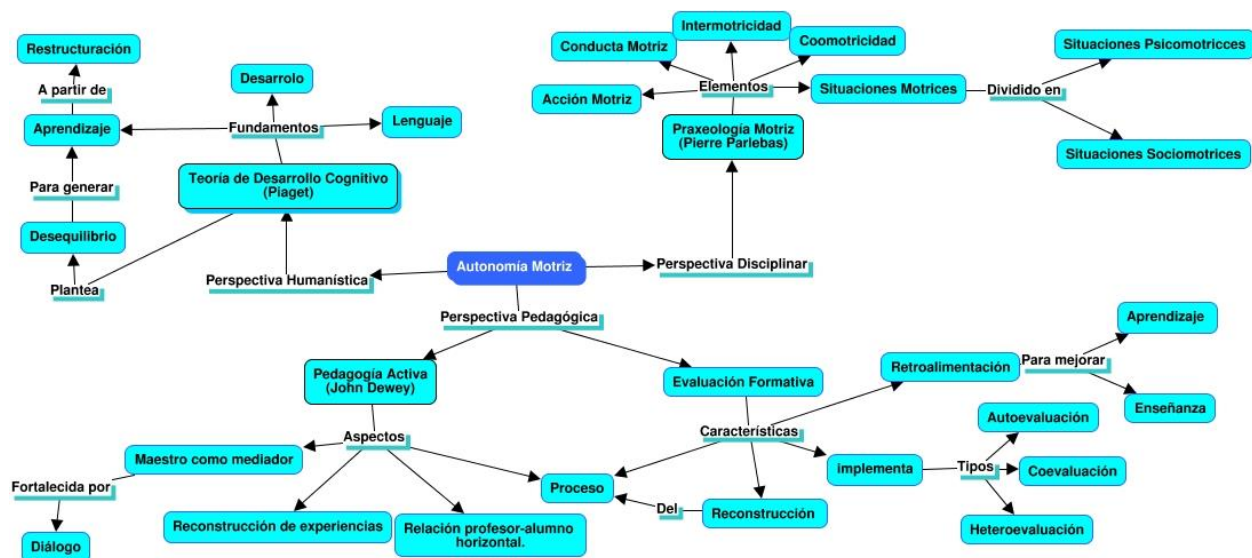


Figura 1

3. Diseño e implementación

3.1. Matriz de Relaciones

La siguiente tabla muestra la relación entre la perspectiva humanística y la perspectiva disciplinar teniendo en cuenta que el aspecto pedagógico se piensa en este proyecto curricular como eje transversal, junto a la estructura del proceso educativo mediante 2 fases, cada una conformada por una unidad didáctica:

PROBLEMÁTICA		Deficiencia en el desarrollo de relaciones interpersonales en correlación con los patrones básicos motrices del niño.				
HUMANISTICO (Piaget)		DISCIPLINAR		CONTENIDOS		
Autónomo Motrizmente		PRAXEOLOGÍA MOTRIZ	TEMÁTICAS DISCIPLINARES	UNIDADES	TEMAS	
Autoconstrucción Moral del Individuo: Lograr reconocer el porqué de las leyes o normas.	Heteronomía	Conducta motriz Comportamiento Individual (acción y conducta motrices).	Coomotricidad (Situaciones Psicomotrices)	Una construcción moral y motriz.	Reconocimiento propio.	Correr =Toma de decisiones autónomas.
	Autonomía				Autoconstrucción	Saltar= Toma de decisiones en relación con el medio.
Interacción: Propiciar procesos de cooperación.		Comunicación Práctica, Comunicación Motriz y Contracomunicación Motriz	Inter motricidad (Situaciones Sociomotrices)	Interactuando y cooperando con mis compañeros y el entorno.	Trabajo grupal.	Lanzar= Cooperar con los demás en las situaciones sociomotrices
Construcción de Leyes Colectivamente:					Trabajo con adversarios.	Atrapar= Modifica las lógicas internas con los demás de las situaciones motrices
Reciprocidad y Equidad.					Interacción con el entorno	Reptar= construcción de normas en cooperación acorde con las necesidades del grupo.

Tabla 1

1. Fase: Esta fase señalada de color amarillo, propone en primera medida la diferencia que se plantea entre heteronomía y autonomía desde la autoconstrucción moral del individuo, luego desde lo disciplinar se hace énfasis en la conducta motriz y la coomotricidad, el primero permitiendo la interpretación de los comportamientos al realizar diferentes acciones motrices, es decir, identificar su intencionalidad, por otro lado, la coomotricidad que nos permite desarrollar situaciones psicomotrices.

La unidad número uno se denomina “Una construcción moral y motriz”, está compuesta por dos aspectos, el reconocimiento propio y la autoconstrucción, en el primero se trabaja el patrón básico de correr y la toma de decisiones autónomas y el segundo trabajara el patrón básico de saltar y la toma de decisiones en relación con el medio. de esta fase establecemos la relación con aspectos de la praxeología motriz, la acción y la conducta motrices, los cuales serán elementos para considerar a lo largo de todo el proceso, punto inicial, desarrollo y las transformaciones que se logren evidenciar, pues al final las conductas motrices serán las que nos permitirán conocer si se logró el cometido, esto será conducido desde la comotricidad y propiciando situaciones psicomotrices.

La selección de las temáticas disciplinares nacen desde los dominios y la selección de patrones básicos motrices que se adecuan o dan desde lo planteado en sus fundamentos a el proceso herramientas mediante las cuales podemos propiciar espacios, que en el caso para esta fase el dominio número 5 nos propone la relación de situaciones motrices con incertidumbre procedente del entorno, lo que sugiere un trabajo netamente individual y de desenvolvimiento en un espacio desconocido mediado por situaciones psicomotrices acordes para la primera parte de este proyecto.

- Individualismo ético.

- Autoconstrucción moral del individuo.

2. Fase: Para esta fase señalada de color verde, se trabaja desde la interacción, la construcción de leyes colectivamente junto a la reciprocidad y equidad, desde lo disciplinar se desarrollan las comunicaciones propias de la praxeología motriz, la comunicación práxica, comunicación motriz y la contracomunicación motriz, se usa la intermotricidad para desarrollar situaciones sociomotrices que generan interacciones instrumentales en función de fortalecer la cooperación.

La unidad se denomina “Interactuando y cooperando con mis compañeros y el entorno”, compuesta por tres ejes, el trabajo grupal, trabajo con adversarios y la interacción con el entorno, el primero trabaja el lanzamiento junto a la cooperación dentro de situaciones sociomotrices, la segunda trabaja el patrón básico de atrapar ligado a la modificación de lógicas internas de las situaciones sociomotrices, por último, el reptar enlazado a la construcción de leyes de acuerdo a las necesidades del grupo en específico. Para esta fase determinamos una relación entre los procesos grupales determinados en la concepción de autonomía como fundamentales para lograr desarrollar la misma, generaremos en este caso situaciones sociomotrices en las que el dominio número 2 propone interacciones práxicas con compañeros y adversarios, generando así procesos iniciales de trabajo en equipo en donde la construcción y/o modificación de las lógicas internas por los estudiantes y su entendimiento de lo que debería ser acorde a la situación motriz en la que se encuentren. En este punto queremos empezar a desarrollar la interacción y la cooperación

entre compañeros a partir del propio autoconocimiento, que desde luego es un aspecto fundamental en la construcción del concepto de autonomía motriz.

- Cooperación.
- Construcción de leyes colectivamente.
- Justicia Distributiva.

3.2. Macro diseño

Se presenta el macro diseño del proceso generado a partir de la matriz de relaciones.

Unidades	Macro diseño							
	Temas		Metodología			Evaluación		
1. Una construcción moral y motriz.	Reconocimiento propio.	Patear	Pedagogía Activa	Relación alumno-profesor de carácter dialogante	Enseñanza recíproca. Discutir y concertar los contenidos. Trabajo individual o parejas y/o trios.	Evaluación Formativa		
	Autoconstrucción	Lanzar						
2. Interactuando y cooperando con mis compañeros y el entorno.	Trabajo grupal.	Lanzar		Diálogo de saberes.	Estilos de enseñanza creativos y participativos. (relación directa con el desarrollo de autonomía)		Enseñanza en pequeños grupos. 4 o hasta 8 estudiantes, capacidad comunicativa.	
	Trabajo con adversarios.	Atrapar						
	Interacción con el entorno.	Equilibrio Dinámico y Reptar						Microenseñanza. El profesor transmite la idea de la sesión a los líderes de los grupos.
INSTRUMENTOS								
Diario de campo								
Feedback								
Encuesta								
Heteroevaluación								
Autoevaluación								
Coevaluación								

Tabla 2

3.3. Pedagogía activa:

En correspondencia con los elementos que surgen de la teoría cognitiva de Piaget y la tendencia desde la mirada disciplinar, que nos dan herramientas para construir el proceso, la praxeología motriz, encontramos en la pedagogía activa elementos que están acordes con el PCP.

John Dewey plantea un proceso educativo acorde a lo que se viene estructurando, su idea de educación no se puede desligar de la filosofía pues propone el proceso educativo como el espacio de experimentación para la vida, define la educación como *“aquella reconstrucción o reorganización de la experiencia que aumenta la capacidad para dirigir el curso de la experiencia subsiguiente”* (Virginia, 2010, pág. 188).

Camacho hace un acercamiento a la educación física desde la conducta motriz y otorga una estrecha relación con la expresión corporal, la sociomotricidad y la psicomotricidad, desde este acercamiento con la educación física se enfoca en la conducta motriz a manera de referencia en el desarrollo de la pedagogía activa, hacer foco en la conducta motriz nos permite dar cuenta de la construcción a la que Dewey hace alusión, darle valor a la apropiación del contenido con la única intención de dar valor social y el sentido de la cooperación de la experiencia; la construcción o formación de individuos autónomos es pilar fundamental del proceso generado por Dewey, se hace a la idea de fortalecer el sentido de una democracia en el individuo, construyendo capacidades para relacionarse y responder a necesidades cotidianas.

La relación entre profesor y estudiante no podría ser otra que horizontal, donde el docente ejercerá como mediador y facilitador del proceso de aprendizaje, Dewey desarrolla la idea de un educador democrático que genere dialogo con el estudiante proporcionando la posibilidad de seleccionar diferentes problemas en tanto generadores de experiencias que aporten al proceso *“seleccionar aquellas cosas, dentro de la experiencia existente, que contengan la promesa y la potencialidad de presentar nuevos problemas, que al estimular nuevos métodos de observación y de juicio amplíen el área de la experiencia ulterior”*. (Dewey, 1967)

Por último, la evaluación se caracteriza por el énfasis que se hace sobre las experiencias vividas, su carácter participativo, integral, continua y sistemática, que entrelaza o integra la autoevaluación, la coevaluación y la hetero evaluación de manera que se pueda dar cuenta de dicho proceso.

3.4. Pedagogía Formativa:

Se requiere de un tipo de evaluación acorde a la propuesta educativa que se viene construyendo, la evaluación formativa proporciona elementos y conceptos que permiten constituir dicha coherencia.

Esta evaluación nos permite rectificar constantemente sobre el proceso, revisar planeaciones que sean necesarias en el transcurso del proceso, permite dar cuenta de que se logra y que no durante el proceso, entender que dicho proceso se debe hacer de manera consciente y coherente, para ello no condiciona al maestro a cuantificar los resultados con el fin de reprobar o aprobar al estudiante, por el contrario traza un camino por el cual damos herramientas al

estudiante que le ayuden a alcanzar las metas de aprendizaje trazadas, haciendo primordial la apropiación más allá del resultado.

La evaluación formativa es constante en todo el trayecto, desde el inicio hace participes a los estudiantes de manera directa, al inicio dándoles a conocer cuáles van a ser las paradas en el camino junto a la meta o metas de aprendizaje previstas por el educador, durante el proceso los estudiantes tendrán retroalimentaciones que les permitan conocer cuáles han sido sus avances o dificultades, para así finalizando, lograr dar cuenta de que fue lo que anclo, que dificultades presentaron y reconstruir en conjunto lo que fue el aprendizaje.

Caracterizada por:

- Evaluar procesos, no resultados.
- Función orientadora y de ayuda.
- Retroalimentación para mejorar el aprendizaje y la enseñanza.

Está centrada en el estudiante desarrollando su toma decisiones y capacidad reflexiva, no es excluyente, tiene un carácter dialógico que le da matices participativos como ejes del proceso, es clara, da a conocer cuáles son las metas de aprendizaje, las herramientas a utilizar junto a los diferentes momentos del aprendizaje, es contextualizada, hace uso de ejemplos de la vida cotidiana para darle validez al aprendizaje, abre la posibilidad de usar los aprendizajes al estudiante más allá del aula.

La retroalimentación dentro de la evaluación formativa es fundamental a darle a conocer al estudiante que ha logrado y en que presenta dificultades, estimulando el desarrollo de su autonomía, lograr así que se haga cargo de su proceso y que sea consciente de que el maestro estará acompañando su proceso.

Para construir de la mejor manera esta parte del proceso, la evaluación, se hace uso de estrategias de evaluación, conformadas por métodos, técnicas y recursos, los métodos orientan el diseño y la aplicación de estrategias, las técnicas son las actividades específicas que realizan los estudiantes mientras aprenden y los recursos son los instrumentos o herramientas que nos permiten a estudiantes o maestros conocer la información específica del proceso. Todo esto deberá estar precedido de una evaluación diagnóstica, que permite conocer el punto de partida del proceso educativo, con que aprendizajes previos llegan los estudiantes y así saber que se puede presentar como nuevo aprendizaje. (República)

Para resaltar la importancia de establecer una evaluación acorde al currículo de Educación Física y sus propósitos de formación, que para el caso es desarrollar autonomía motriz, esta construcción de un proceso evaluativo coherente parte de tres preguntas fundamentales el ¿qué?, ¿para qué? y ¿con qué?, por que se quiere dar cuenta de manera tangible del proceso de aprendizaje, lo que sugiere un reto para el profesor, pues, pone en escena lo que se produce más allá de la nota y en concordancia con la evaluación formativa construir un proceso educativo en conjunto, un reto para nosotros como educadores físicos, ya que debemos desligarnos de los métodos tradicionales que se limitan al cumplimiento o no de ciertos movimientos o prácticas corporales. (Pastor, pág. 2)

3.5. Estilos de enseñanza

Entendiendo los estilos de enseñanza como la manera en qué ponemos en escena lo planteado en la propuesta educativa, las maneras en qué llevaremos a cabo cada una de las sesiones, Camacho nos habla de cómo los estilos de enseñanza que posibilitan la participación se hacen acorde con la pedagogía crítica que venimos planteando, creando así un hilo conductor.

Nos menciona tres diferentes estilos dentro de dicha categoría, la enseñanza recíproca, la enseñanza en pequeños grupos y la microenseñanza.

3.5.1. Enseñanza recíproca

La construcción del proceso a partir de una propuesta presentada por el docente que será discutida junto con los estudiantes, para así ser consolidada y abrir la posibilidad de un previo conocimiento de los contenidos.

Consiste en la distribución del grupo en parejas o tríos desarrollando los temas propuestos por el docente, se hacen correcciones entre compañeros, lo que facilita que cada niño esté en el papel de profesor o alumno, dependiendo del momento del proceso, lo ideal es que todos pasen por estos papeles. Dentro de dichos conjuntos se da una coevaluación constante que permite detectar errores dentro del mismo y crear así soluciones entre todos.

3.5.2. Enseñanza en pequeños grupos:

La diferencia más notoria en relación con el anterior estilo de enseñanza es la cantidad de integrantes dentro de cada equipo de trabajo, que asciende de 3 a 4 hasta 8 participantes por grupo, lo que requiere una gran capacidad comunicativa de los líderes, pues serán el puente de comunicación entre profesor y sus compañeros.

3.5.3. Microenseñanza

El profesor da a conocer la idea a los líderes y estos a su vez harán lo propio con su equipo, por eso es fundamental en este estilo la comunicación, no sólo del profesor con los estudiantes, sino entre ellos, desde sus líderes hasta el conjunto en general.

4. Resultados

A continuación, se presentan los aspectos disciplinares, humanísticos y pedagógicos que salieron a la luz dentro de las prácticas e intervenciones ejecutadas, en relación con los resultados cuantitativos del análisis de los diarios de campo y la encuesta.

4.1. Perspectiva Disciplinar

Se presenta de acuerdo con el orden de aparición de mayor a menor.

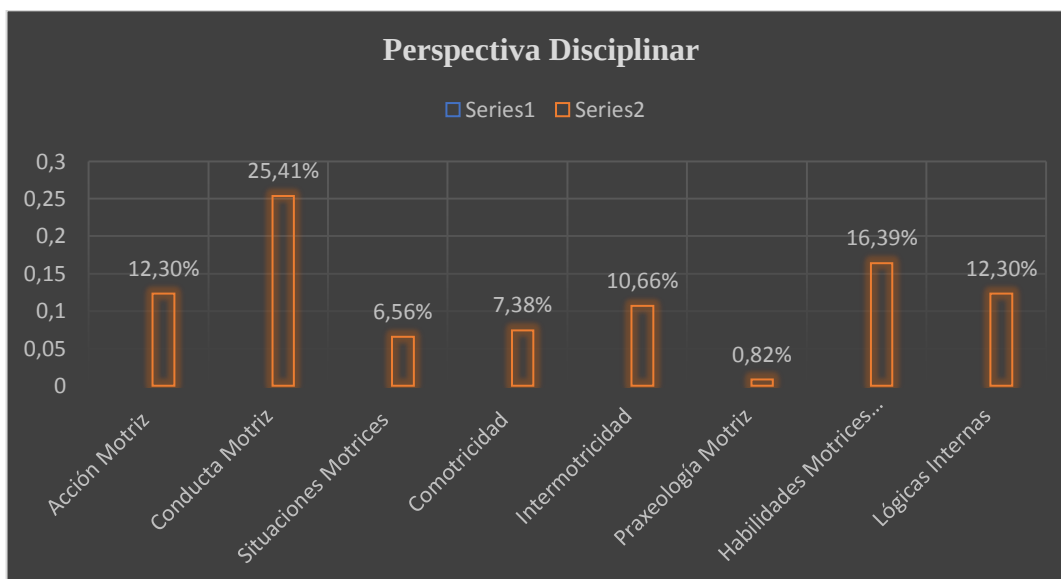


Figura 2

La figura da cuenta de los elementos disciplinares que se evidenciaron durante el pilotaje, la conducta motriz (25,4%), la acción motriz (12,30%) y las habilidades motrices (16,39%) básicas fueron los tres elementos que más resaltaron durante el proceso.

4.2. Perspectiva Humanística

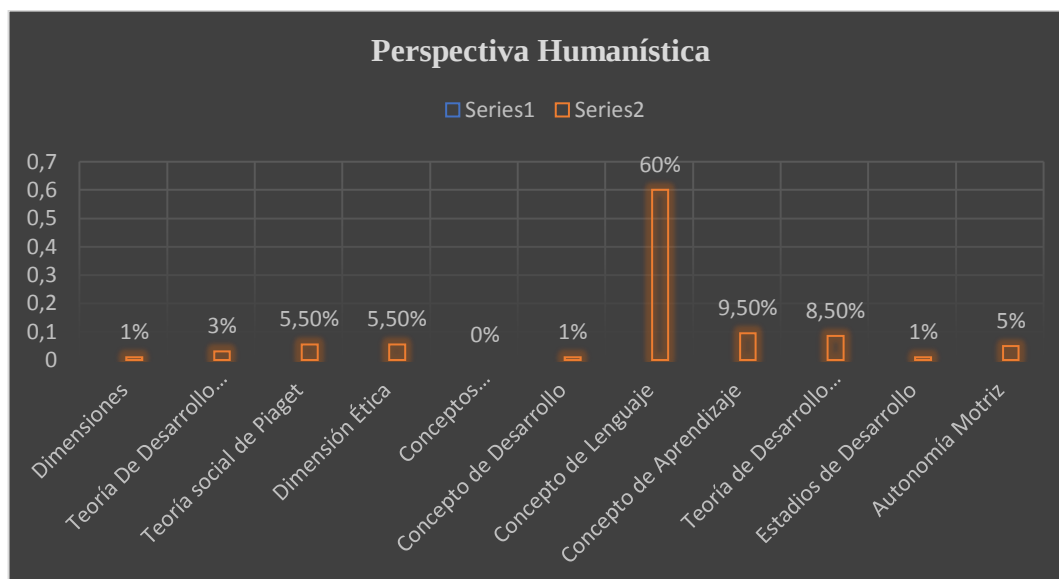


Figura 3

La figura presenta en mayor porcentaje el concepto de lenguaje (60%), mientras que en menor medida aparecen los conceptos de estadios de desarrollo (1%), las dimensiones (1%) y los conceptos fundamentales (0%).

4.3. Perspectiva Pedagógica

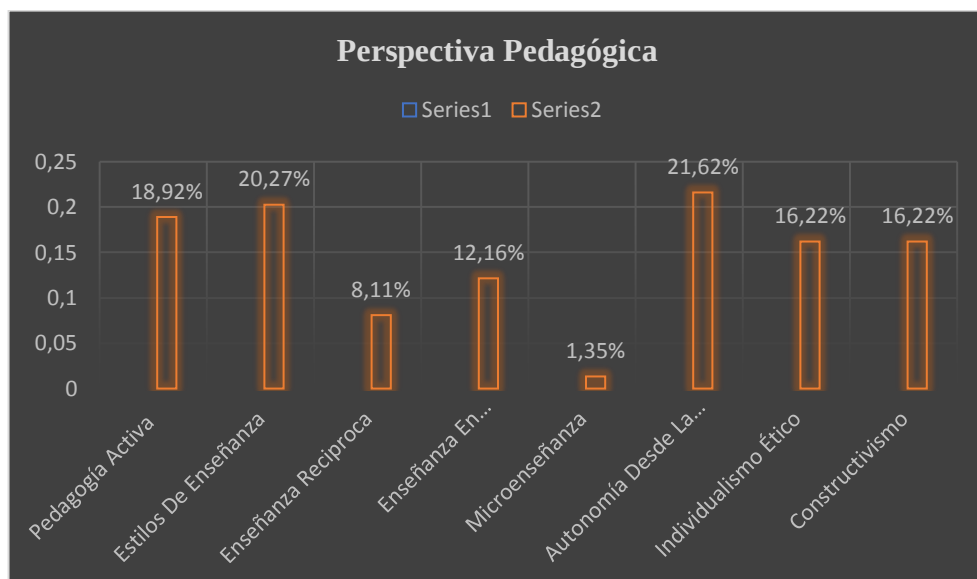


Figura 4

La figura deja ver en gran medida la autonomía desde la psicología (21,62%), la enseñanza recíproca y la microenseñanza (1,35%).

La autonomía desde la mirada psicológica que nos propone Piaget sale a flote por las maneras en que los sujetos se comportaban para bien o para mal dentro de las clases, estableciendo diferencias entre unos y otros, marcando así en líneas generales características que deseamos propiciar de acuerdo con las maneras que planteamos desde los estilos de enseñanza, se condicionaban un poco a partir de los comportamientos del grupo como tal, su disposición frente a las actividades y demás.

4.4. Síntesis

Al inicio del proceso se encuentra un grupo que ya maneja la virtualidad de una manera participativa y con una buena actitud, no se ven limitados ante dicha particularidad, son activos en su gran mayoría y se ven algo cohibidos por descubrir cómo serán las maneras de manejo de grupo, cosa que suele suceder al conocer a un nuevo maestro.

Al manejarse dentro de la virtualidad durante el año, ya habían adquirido confianza en cuanto al manejo de este espacio queriendo tomarse la clase para charlar sobre temas diferentes a los de la clase, una dificultad que se presentó dentro del desarrollo de las dinámicas, característica de algunos niños para mejorar, por otro lado uno de los aspectos positivos del grupo en general era su disposición para resolver problemas en cuanto a material y/o espacio, también lo que tenía que ver con su participación dentro de la clase, que fue en aumento de manera positiva.

El proceso tuvo dificultades en cuanto a los manejos del desarrollo de las clases, aun así, los niños mostraron un avance en cuanto a su participación y creación dentro de los espacios, opacando los comportamientos que no le aportaban al proceso de todos, evidenciados en el comportamiento de un niño en particular que deseaba desviar la atención hacía él, la actitud positiva del grupo peso más y se logró una mejoría en ese aspecto.

5. Análisis de la Experiencia

La construcción de una propuesta educativa junto a todo lo que conlleva este proceso, el cual nos permitió vislumbrar problemáticas propias de nuestra disciplina, estructurar una propuesta para dar solución y así ejercer un cambio en nuestro proceso formativo al poner en escena nuestra propuesta como educadores, nos brinda herramientas y vivencias que enseñan, generando así cuestionamientos sobre ¿qué se hace?, ¿con qué idea se hace? y ¿para qué se hace?, que es lo que guía la educación o el aprendizaje desde nuestra disciplina, como nos enfrentamos a una realidad que nos condiciona atenuada por la particularidad que tuvimos de vivir una pandemia, que cambio nuestras maneras educativas y de relacionarnos con el otro y con el mundo, tuvimos dificultades que no fueron previstas al iniciar este camino, a las que se les hace frente desde el trayecto y el bagaje que fuimos adquiriendo al implementar nuestro proyecto.

Abordamos tres puntos clave que construyen este análisis de experiencia, esto es: la dificultad de llevar lo que se escribe en el papel a la realidad, la gran experiencia que tuvimos en medio de la virtualidad y lo que esto aportó para nuestro proceso formativo como docentes.

Primero nos encontramos con una realidad educativa que nos condicionaba a las maneras del colegio, teniendo que seguir las temáticas que en el momento veían los estudiantes, que en su mayoría no concordaban con lo planteado desde nuestro proyecto, las metodologías de los docentes titulares que manejaban su clase de manera muy particular.

Hay que ser claros en cuanto a las facilidades que nos brindó el colegio en medio de la situación, tuvimos la oportunidad de acompañar de manera directa las clases en las que nos vimos envueltos, la mayoría por lo menos. Esto fue de mucha ayuda para entender las

dificultades que se presentan siempre, ya sea de manera virtual o presencial. La falta de atención en algunos casos, la apatía y el desinterés que muchas veces aparecen, eran uno de los obstáculos a los que nos vimos enfrentados, siendo estos los que dieron pie a la creación de este proyecto; contrastando lo negativo con lo positivo que nos encontramos en el momento en que iniciamos la intervención, niños que realmente disfrutaban la clase incluso de manera virtual, eran participativos, activos, logrando motivar un poco el desarrollo de las clases.

El poco tiempo de las clases era de los problemas que se presentan normalmente en cualquier colegio o espacio educativo, fueron unos de los aprendizajes que nos dejó esta experiencia, saber que no siempre se va a poder hacer lo planificado, muchas veces los obstáculos para ello serán ineludibles, dejando en claro que en dicha realidad hay muy poco tiempo o espacio de acción para verdaderamente construir un proceso de tal magnitud por lo menos en tan poco tiempo, tuvimos más aciertos que errores a la hora de desarrollar nuestra idea, sin desconocer que el aprendizaje obtenido de lo que no logramos fue y será significativo.

La pandemia trajo consigo un reto que fue realmente significativo para nuestra formación, la virtualidad, que en ningún momento fue considerada al momento de pensarnos el proyecto en un primer momento, la Educación Física desde la virtualidad era una aventura difícil de plasma en la realidad. Afortunadamente tuvimos un semestre de preparación por llamarlo de alguna manera, tiempo de nuestra carrera en el que conocimos las maneras de dicha virtualidad, sus fortalezas y debilidades, estar en el papel de estudiantes en dicho momento para así dar cuenta de las dificultades a las que se veían enfrentados los docentes, la poca o nula participación en clase, los problemas de conectividad de algunos estudiantes, o las incesantes excusas para no estar en clases, que dadas las circunstancias tomaban fuerza.

Al momento de iniciar nuestras intervenciones teníamos claro que nos podíamos enfrentar a dichos inconvenientes y para ello nos preparamos, así como los estudiantes, cabe aclarar que el colegio Los Nogales ha sido de los pocos en implementar la alternancia que abría la posibilidad de retomar de manera parcial la presencialidad, generando una nueva oportunidad de aprendizaje, desarrollar las clases de Educación Física de manera presencial con todos los protocolos de bioseguridad, teniendo en cuenta lo que conlleva esto, evitar el contacto físico entre los niños, siempre mantener el tapabocas puesto, etc. Esto serviría para desarrollar de manera indirecta el sentido autónomo y de responsabilidad sobre todo en los más pequeños pues debían tomar conciencia de la importancia de seguir estas reglas para así poder disfrutar del colegio y de las clases de Educación Física, que para la mayoría eran las mejores, sobre todo en la virtualidad, pues en las palabras de una niña *“son las mejores porque no tenemos que estar sentados enfrente de un computador, sino moviéndonos y divirtiéndonos”*. (Niña x)

Para nosotros como docentes en formación esta experiencia cobra un valor diferente a un proceso normal, sobre todo por nuestra disciplina, nos permite adquirir herramientas que no todos poseían, conocer las dificultades de la virtualidad y saberlas sobrellevar, crear estrategias didácticas que nutran el proceso de los niños junto a espacios de revalidación de nuestra disciplina en cuanto a su importancia en el proceso de aprendizaje.

Consideramos importante cerrar resaltando la importancia que tuvo esta experiencia al permitirnos vivir de cerca la creación de una propuesta educativa y su posterior puesta en práctica, para dar cuenta de que el proceso formativo no tiene un solo camino, que el éxito de este no está determinado por una sola forma de llevarlo a cabo, los protagonistas (profesor y estudiantes) construyen dicho proceso en conjunto y mancomunadamente. La preparación del docente será un contribuyente continuo al proceso educativo, a la educación como tal, generando

soluciones antes las dificultades que se le presente, teniendo como gran evidencia este año, que obligo a reinventarnos las maneras, los significados junto a la construcción de relaciones entre alumno y profesor, algunos no lo lograron, pero en su mayoría es gratificante ver que, si pudieron generar aprendizaje, aún más significativo incluso estando detrás de una pantalla.

Bibliografía

- Azahara Fort-Vanmeerhaeghe, B. R.-V.-L. (2017). ¿Por qué es importante desarrollar la competencia motriz en la infancia y la adolescencia? Base para un estilo de vida saludable. *Apunts Medicina de Lesport*.
- Bernal, R. G. (2017). *El autor plantea tres puntos de vista para la construcción de la autonomía, la subjetividad, la autonomía y la autonomía motriz, la primera consiste en la construcción de la personalidad a partir de la toma de decisiones, un proceso que posibilita la cons.* Bogotá.
- Brugger, W. (2010). *Diccionario de filosofía*. Herder.
- C., K. (s.f.). *La autonomía como finalidad de la educación*. Obtenido de La autonomía como finalidad de la educación:
https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/35684331/La_Autonomia_como_Finalidad_de_la_Educacion-1.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DLa_autonomia.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F201911
- Dewey, J. (1967). *Experiencia y educación*. Buenos Aires: Losada.
- Diane E. Papalia, R. D. (2012). *Desarrollo Humano*. Mc Graw Hill Education.
- Educación, M. d. (2010). Orientaciones Pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte. *Revolución Educativa Colombia*, 29.
- García, S. T. (1990). La autonomía moral, un proyecto educativo. *Revista Javeriana*, 161-170.
- Lavega, P., & Planas, A. y. (2014). Juegos cooperativos e inclusión en Educación Física.

- Lloor-Rivadeneira, P. J.-Z.-G.-C.-M. (2016). La Teoría Constructivista de Jean Piaget y su significación la pedagogía contemporánea . *Dominio de las Ciencias Sociales* , 1-8.
- Maranhao, F. A. (s.f.). La Autonomía Reflexiva en el campo de la Sociología. *Ciencias Sociales*, 145-158.
- Morin, E. (2003). *Metodo 5* . Multidiversidad mundo real.
- Parada, G. R. (s.f.). Modelos Pedagógicos "Aportes de Piaget, Ausbel y Vygotsky al Constructivismo". *Educación Aeronáutica*, 55-56-58.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos , Deportes y Sociedades. Léxico Praxeología Motriz*. Julio: Paidotribo.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, Deportes y Sociedades. Léxico de Praxeología Motriz*. Barcelona: Paidotribo.
- Pastor, V. M. (s.f.). Buscando una evaluación formativa en educación física: Analisis crítico de la realidad existente, presentación de una propuesta y analisis general de su puesta en practica. *Educación Física y Deportes*, 2.
- República, S. d. (s.f.). La evaluación formativa y su vínculo con. *EVALUAR PARA APRENDER*.
- Virginia, G. (2010). Bases Pedagógicas de la Escuela Nueva. El progresismo de John Dewey en: Historia y perspectiva actual de la Educación Infantil. 188.

